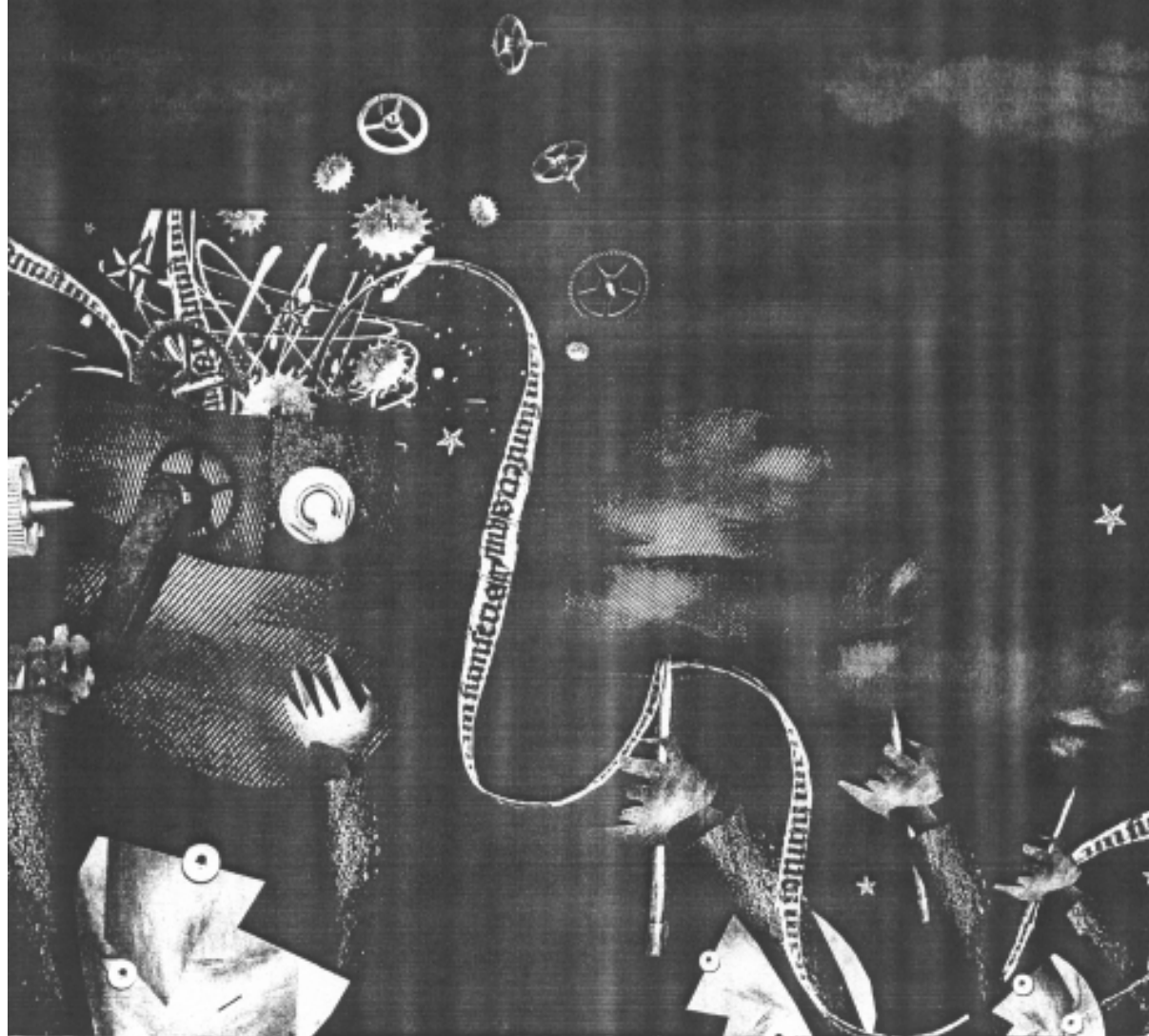


longseller

1 Historia | Polimodal

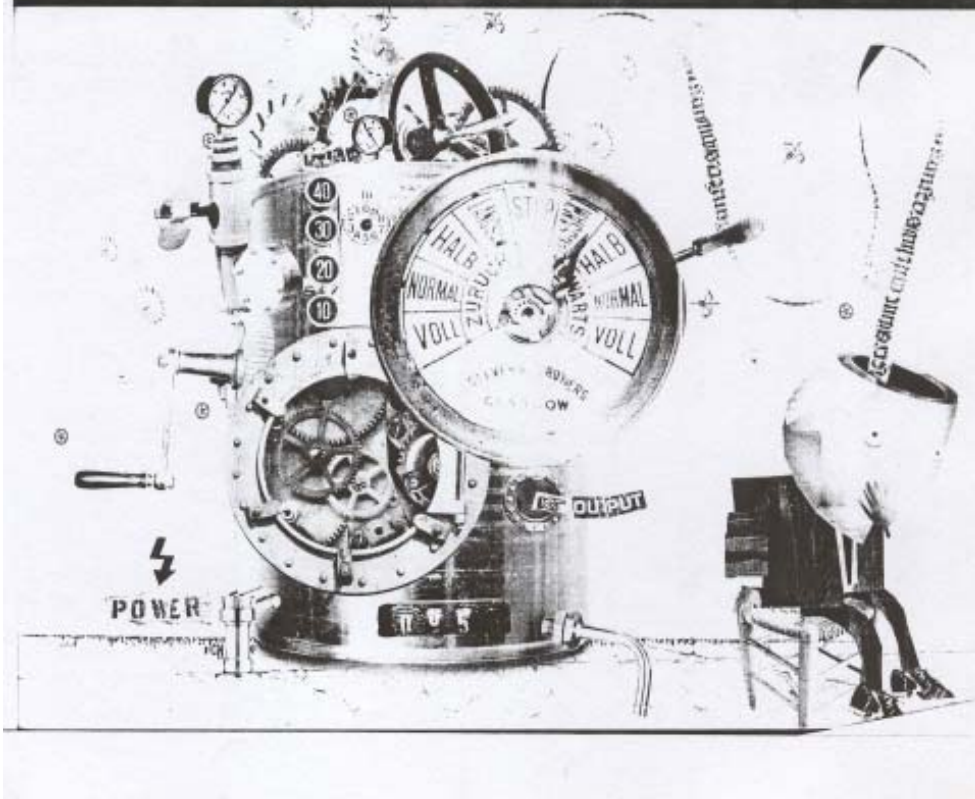
Las revoluciones atlánticas (1750-1820)

Alberto Lettieri | Laura Garbarini



1 La Revolución Industrial

A partir de la Revolución Industrial, el mundo occidental cambió para siempre. Aquí te proponemos reflexionar sobre ese proceso y sus consecuencias.



Actividad inicial

En los últimos años se han producido importantes avances tecnológicos que transformaron la vida cotidiana de muchas personas y modificaron las relaciones entre ellas.

Describan un caso de transformación tecnológica reciente: en qué consistió el avance, cómo incidió en la vida cotidiana, qué relaciones interpersonales modificó.

También a partir de mediados del siglo XVIII se produjeron enormes transformaciones. Se trató de un conjunto de cambios económicos, sociales, políticos y culturales que se extendieron durante más de un siglo, que transformaron el mundo occidental e inauguraron una nueva etapa histórica: la Edad Contemporánea.

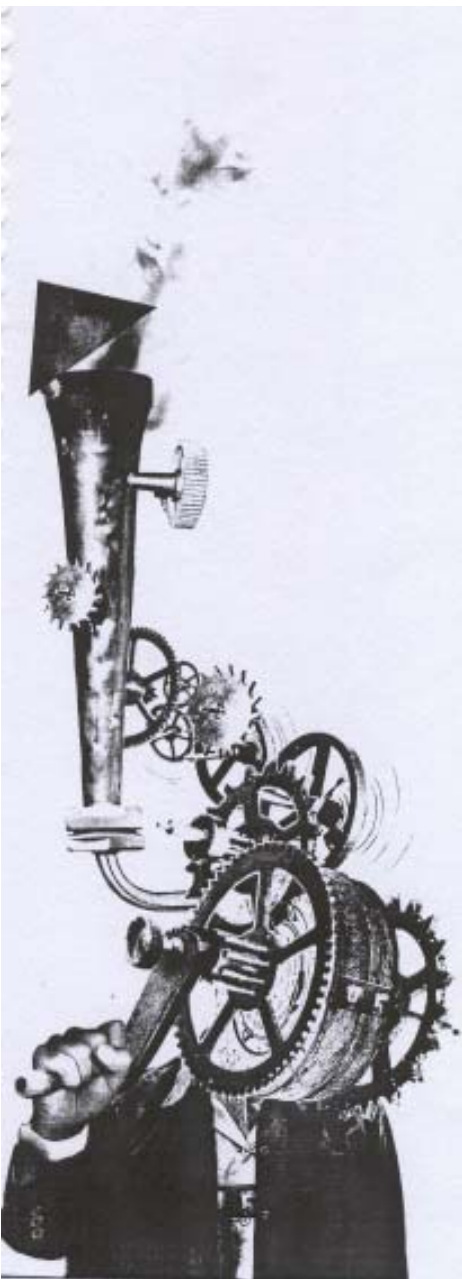
Lean este texto del historiador Eric Hobsbawm

La Revolución Industrial señala la transformación más fundamental experimentada por la vida humana en la historia del mundo, registrada en documentos escritos. Durante un corto período esta revolución coincidió con la historia de un solo país, Gran Bretaña. Sobre él, o mejor dicho en torno a él, se edificó toda una economía mundial, que le permitió alcanzar, temporalmente, una influencia y un poder desconocidos con anterioridad por cualquier estado de sus dimensiones y que no parece pueda llegar a conocer cualquier otro estado en próximo futuro.

Eric Hobsbawm, 1982.

Según el texto, ¿qué dimensión -política, económica, cultural, ideológica-, permitió a Gran Bretaña alcanzar un poder y una influencia tan grandes?

A partir de la información consignada en esta página, elaboren una definición de «Revolución Industrial». Al terminar de leer el capítulo, podrán verificar si está completa, necesita ajustes, etcétera.



Una revolución particular

La transformación económica, social y cultural conocida como «Revolución Industrial» se desarrolló a partir de la segunda mitad del siglo XVIII. Su epicentro se ubicó en Gran Bretaña. Allí coincidieron una serie de condiciones que permitieron impulsar el proceso. Las sociedades de Europa occidental en primer lugar, sus mercados externos luego y, por último, prácticamente toda la humanidad experimentaron las consecuencias de este profundo cambio social y económico, cuyo impacto se extendió también a la política y la cultura.

La Revolución Industrial no fue una revolución en el sentido otorgado generalmente al término; es decir, no consistió en un proceso de cambios rápidos y violentos. Por el contrario, se trató de un proceso lento, que se extendió durante casi dos siglos y que provocó cambios sustantivos en las formas de producción, el comercio, las prácticas de consumo, el hábitat, las relaciones sociales y familiares e, incluso, en los modos de concebir el sentido de la vida humana.

La Europa preindustrial

La economía europea daba muestras de expansión y desarrollo desde el siglo XV, cuando, gracias a la expansión colonial, las metrópolis comenzaron a acumular el capital producto del intercambio comercial. En algunos casos, el saqueo de las riquezas obtenidas por otros imperios (mediante la piratería, por ejemplo) contribuyó a la acumulación. Hacia el siglo XVI, dice Eric Hobsbawm, «era totalmente claro que, si la Revolución Industrial había de producirse en algún lugar, éste formaría parte de Europa». En efecto, el Viejo Continente contaba con una red extensa de relaciones económicas entre zonas avanzadas y dependientes. Las zonas dependientes eran proveedoras de materias primas y consumidoras de las incipientes manufacturas producidas en las ciudades.

Ahora bien, aunque el comercio registraba avances importantes, la economía europea estaba predominantemente asentada en la producción agrícola y ganadera y su capacidad productiva era limitada. Las sociedades del mundo preindustrial contaban con escasa tecnología

MANUFACTURA

Producto elaborado a mano o con ayuda de alguna máquina o herramienta.

Evolución de la población (en millones)

Países	1680	1820
Alemania	12,0	18,1
Francia	1,9	30,5
Holanda	1,9	2,0
Inglaterra	4,9	11,5
Europa occidental	71,9	116,5

Fuente: María Inés Barbera, 1998.

■ Según la tabla anterior. ¿en qué país aumentó más puntos porcentuales la población?

■ Teniendo en cuenta las causas que impedían el crecimiento demográfico, respondan: ¿a qué creen que se debió tal aumento? Redacten sus hipótesis para corregirlas. si es necesario, luego de leer las páginas 20 y 21.

El descubrimiento español del Nuevo Mundo atrajo lo codicio de piratas franceses e ingleses, cuyas apetencias corsarias eran alimentadas por los propios monarcas.



■ *¿Cuáles fueron las principales características de las sociedades europeas preindustriales? Respondan redactando un punteo.*

■ *Busquen información y redacten una fiche-resumen sobre este tema: cómo se transmitía el conocimiento de un oficio en las sociedades preindustriales.*

para la exploración del campo. El éxito de las cosechas dependía, en buena parte, de las circunstancias climáticas.

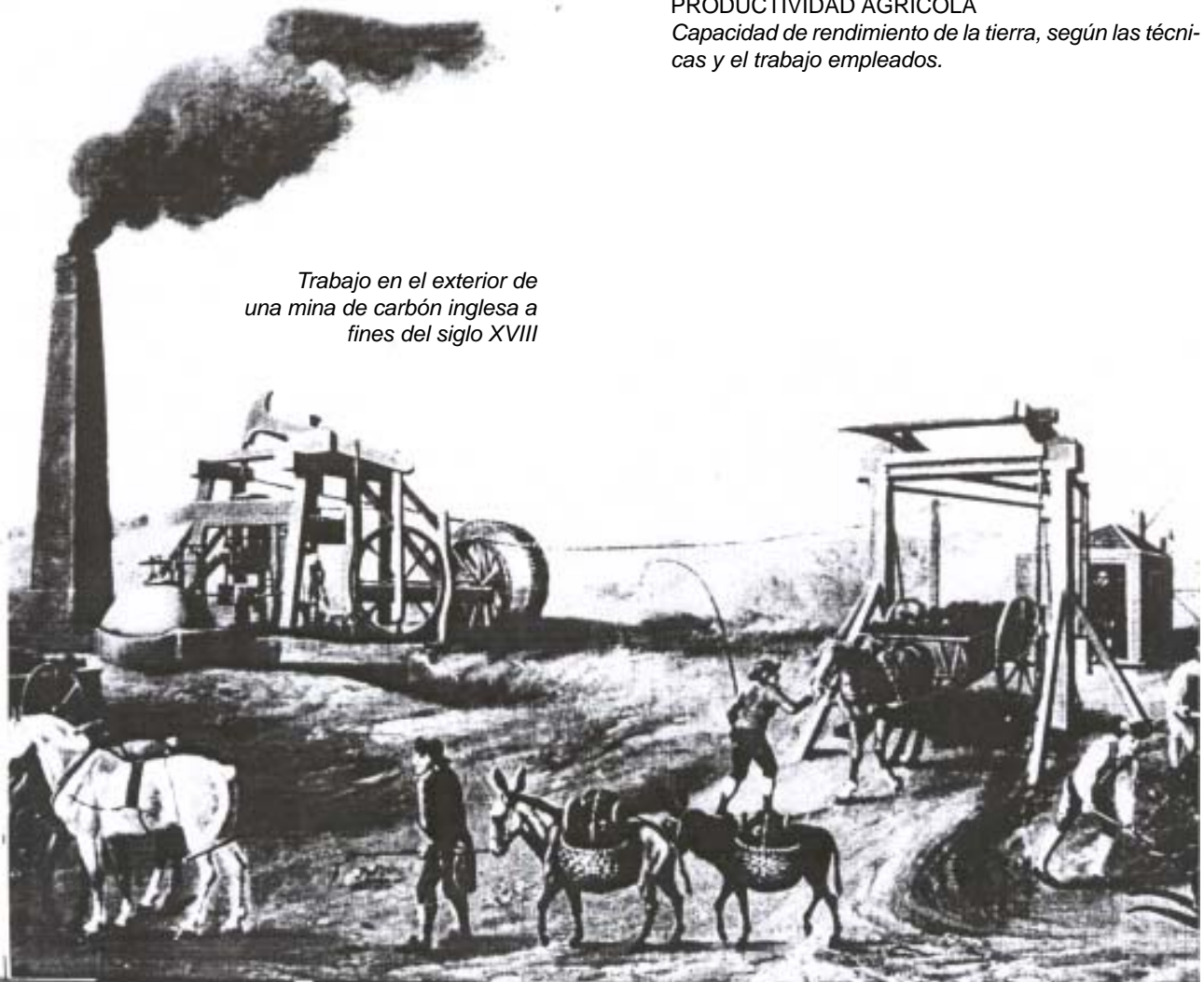
Estas condiciones afectaron gravemente a la población, que experimentó bruscas oscilaciones motivadas por la mayor o menor disponibilidad de alimentos que aseguraran la subsistencia. Las épocas de bonanza no duraban demasiado, y la baja productividad agrícola impedía el crecimiento demográfico. Los transportes eran caros, rudimentarios e inseguros, lo que desalentaba el traslado de los campesinos a otra región en busca de empleo cuando sus familias quedaban expuestas a las consecuencias del hambre y las enfermedades. Tampoco favorecía las migraciones internas el arraigo de los miembros de las comunidades campesinas a sus tierras natales. En la sociedad preindustrial, la manufactura de productos se realizaba de manera doméstica -generalmente rural- y en talleres urbanos, donde trabajaban artesanos y aprendices. Por esta razón, las manufacturas eran escasas y costosas.

La industrialización impuso una transformación profunda a este mundo, no sólo desde un punto de vista económico, sino también en sus estructuras demográficas, sociales y culturales. Este cambio se originó en el Estado europeo que más condiciones reunía para iniciar esta transformación: Inglaterra.

PRODUCTIVIDAD AGRÍCOLA

Capacidad de rendimiento de la tierra, según las técnicas y el trabajo empleados.

Trabajo en el exterior de una mina de carbón inglesa a fines del siglo XVIII



¿Por qué Inglaterra?

A mediados del siglo XVIII se conjugaron, en Gran Bretaña, una serie de condiciones que dieron lugar al proceso de la Revolución Industrial. Algunas de ellas se verificaban en otras sociedades europeas, como por ejemplo Holanda o Francia, pero en el caso inglés estas condiciones se articularon de un modo particular.

-A diferencia de la mayor parte de las economías europeas, donde todavía existía el trueque, el uso de la moneda estaba ampliamente difundido, incluso entre los sectores más bajos de la población; esto facilitaba el comercio.

-La población creció significativamente en la primera mitad del siglo XVIII, como consecuencia de la aplicación de mejoras técnicas en la agricultura. Su capacidad de compra, su movilidad social y su nivel de vida superiores a los del continente favorecieron la expansión de la demanda de manufacturas. Las ciudades inglesas, con sus puertos marítimos y fluviales, eran activos núcleos comerciales e industriales en constante crecimiento.

-Gracias al control de las rutas marítimas, Inglaterra accedía a los mercados coloniales que le proveían materias primas y, a la vez, podía comprar sus productos terminados.

La síntesis entre racionalismo y espíritu científico estimuló las invenciones y la adopción de una tecnología nueva.

-Las regulaciones legales y tradicionales que afectaban la producción y el comercio fueron eliminadas. Se contaba, además, con un sistema de transportes -caminos y canales- eficiente y barato.

-El hierro y el carbón, fundamentales para el desarrollo del proceso de industrialización y transporte de mercaderías, eran abundantes.

LAS CAMPESINAS Y EL DINERO

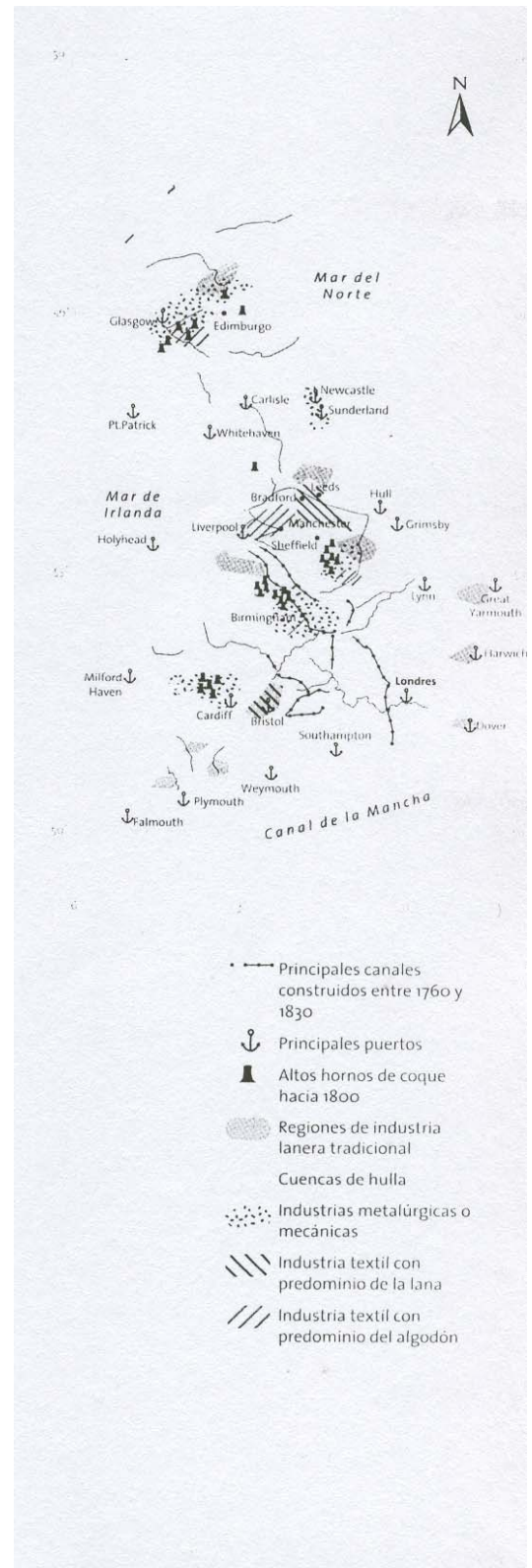
La mujer no participa en los negocios a menos que pertenezca a las clases superiores o esté viuda: la administración del patrimonio no es, en esta época, asunto de su competencia. Sin embargo, existe una circulación

subterránea de dinero que suele realizarse a escondidas de los hombres. Es frecuente, por ejemplo, que las campesinas vayan al mercado más cercano a la madrugada para vender huevos o verduras y, así, hacerse unos ahorros personales.

RACIONALISMO

Doctrina filosófica que sostiene la superioridad de la razón humana y cuestiona el pensamiento basado en dogmas.

PRINCIPALES ESPACIOS PRODUCTIVOS EN LA INGLATERRA DE LA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL



Las tierras cambian de dueño

Hasta principios del siglo XVIII, prácticamente la mitad de la tierra inglesa era explotada según el sistema de «campos abiertos» (open fields). Este sistema consistía en una forma de posesión comunal de la tierra: los jefes de familia tomaban decisiones en común para su explotación, ya que carecían de lotes exclusivos. A comienzos del siglo XVIII, los terratenientes -acaparadores de tierras- presionaron al Parlamento inglés y obtuvieron la sanción de casi dos mil leyes que obligaban a los propietarios a cercar sus tierras (enclosures) o a desprenderse de ellas. Las familias humildes no podían cumplir con la exigencia y debieron abandonar sus campos. Así, éstos fueron sometidos a un fabuloso proceso de concentración de la propiedad. Para las primeras décadas del siglo XIX, la explotación comunal había desaparecido. Los campesinos sin tierras debieron convertirse en arrendatarios o jornaleros agrícolas o bien trasladarse a las ciudades, para probar suerte en el naciente mundo industrial.

Observen los mapas y respondan según lo leído en el recuadro. ¿Qué cambios pueden reconocerse en la ubicación de los bosques, los caminos y casas, y las parcelas? ¿A qué se debieron? ¿Qué transformaciones sociales trajeron aparejadas?

ARRENDATARIOS

Campesinos que alquilaban un terreno pagando un canon o renta.

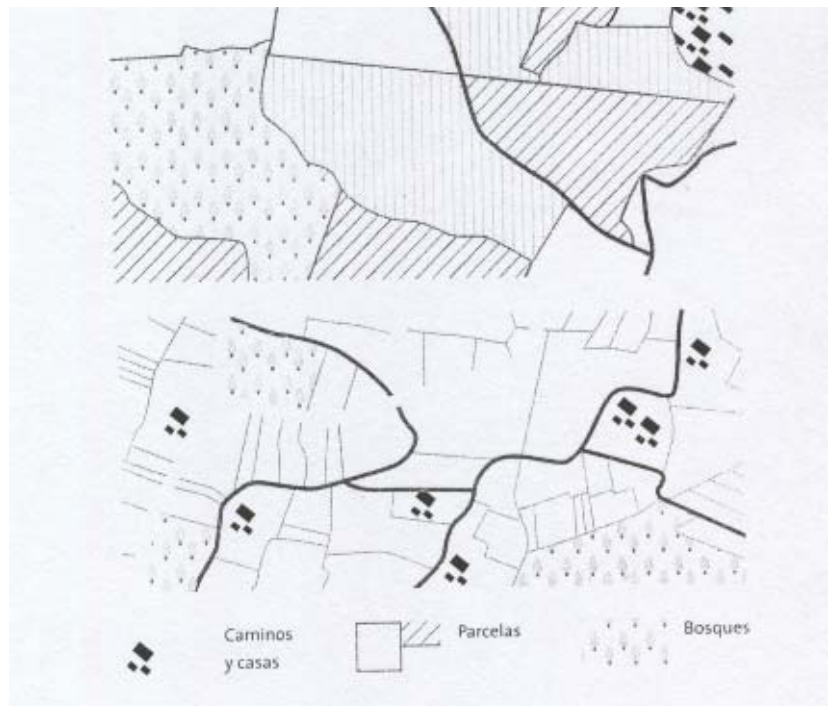
Los cambios en la agricultura y la ganadería

Desde principios del siglo XVII, en la economía inglesa, los terratenientes implementaron una serie de mejoras que posibilitaron un importante aumento en la producción y en la productividad de la tierra. La técnica que causó mayor impacto fue la rotación de cultivos. Gracias a ella, se pudo abandonar el sistema de barbecho, que consistía en dejar descansando una parte de la tierra para que pudiera recuperar sus nutrientes. Además de la rotación, se incorporaron nuevos cultivos y plantas forrajeras (nabos y trébol), que permitían explotar la tierra en su totalidad sin agotarla y, simultáneamente, mejoraban la alimentación del ganado.

También contribuyeron al desarrollo la utilización de establos y la innovación en los métodos de cría del ganado, así como las mejoras en las herramientas y máquinas -por un mayor uso de hierro en ellas.

Los cambios tuvieron al menos dos consecuencias inmediatas. Por un lado, el crecimiento de la población, debido a la mayor oferta de alimentos y a su abaratamiento; por otro, la liberación de mano de obra rural, que resultaba excesiva a causa del crecimiento demográfico y de la mayor productividad del trabajo humano -posibilitada, como veremos, por una nueva organización del trabajo y las innovaciones técnicas y mecánicas.

Inglaterra antes y después de los cercamientos

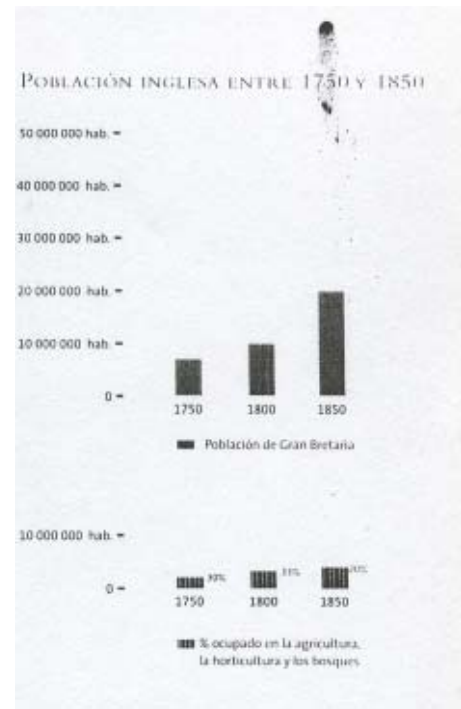


Los cambios en la población

Las reformas agrícolas permitieron que la población inglesa fuese la mejor alimentada de Europa durante el siglo XVIII. Las mejoras en la dieta (se incorporaron papas, hortalizas y leguminosas) y en la salubridad (se adoquinaron las calles, se alejaron los cementerios de los centros urbanos, se depositó la basura en lugares adecuados y se avanzó en el campo de la medicina) permitieron erradicar las hambrunas y las grandes epidemias. La tasa de mortalidad cayó y aumentó la natalidad. En la segunda mitad del siglo se incrementó el crecimiento demográfico, que pasó del 0,35 al 0,84% anual. Entre principios del siglo XVIII y el año 1820, la población se duplicó (pasó de 5,5 a casi 12 millones).

La difusión del uso de la máquina de vapor también favoreció el crecimiento de la población urbana, porque permitió reemplazar a la energía hidráulica, que condenaba a las industrias a funcionar en áreas rurales. Los centros urbanos que alcanzaron un rápido desarrollo fueron, además de Londres, el puerto de Liverpool y los centros de las industrias textil y metalúrgica: Manchester, Leeds, Sheffield, Birmingham y Lancashire.

El crecimiento de las ciudades y la diversificación de las tareas que en ellas se desarrollaban favorecieron la aparición de nuevos actores sociales, entre otros, la burguesía industrial - clase que aportaba el capital para las incipientes industrias y que obtenía las ganancias- y el proletariado o clase obrera -que vendía su fuerza de trabajo a cambio de un salario. La coexistencia de tan diversos grupos sociales había sido inédita hasta entonces. Como veremos en el capítulo 4. esta coexistencia no siempre fue pacífica.

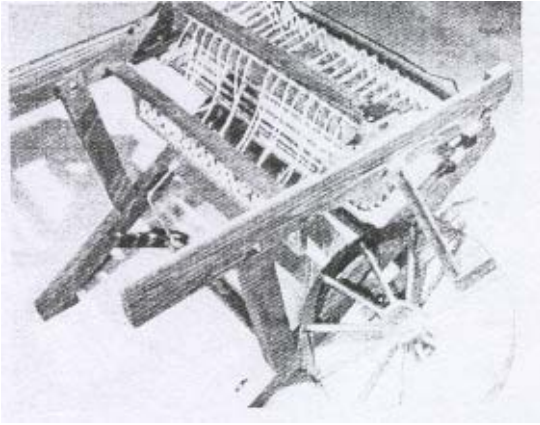


Observen la evolución de la población total en Inglaterra.. ¿Qué relación tiene este cambio demográfico con el desarrollo tecnológico?

Observen la evolución del porcentaje de la población ocupado en tareas agrícolas. ¿Qué relación hay entre los cambios observados y el crecimiento de las ciudades?



Representación simbólica de la peste que azotó Londres en 1630. Las hambrunas acabaron en el siglo XVIII.



Las nuevas máquinas permitirían hacer hilados más resistentes a mayor velocidad.

La industria del algodón

La materia prima utilizada por la actividad textil tradicional era la lana, que se extraía de los numerosos rebaños británicos y sobre la que existía una serie de regulaciones y controles medievales que desalentaban su manufactura. En cambio, la materia prima utilizada por la nueva industria textil-símbolo de la Revolución Industrial en su primera etapa fue el algodón. Para el historiador Eric Hobsbawm, la manufactura del algodón fue una consecuencia de la dinámica del comercio colonial de la época, que permitió importar a bajo precio un producto fino y resistente -la lana se quebraba con frecuencia y costaba eliminar sus impurezas-, que se adaptó de maravillas a los requerimientos de las nuevas máquinas de hilar y de tejer.

¿Qué consecuencias sociales trajo aparejada la incorporación de tecnología al trabajo?

Desde el punto de vista de la relación entre tecnología y trabajo. ¿puede vincularse lo ocurrido durante la Revolución Industrial con lo que sucede actualmente? Fundamenten.

Las innovaciones en la industria textil

La manufactura de un tejido comprende, al menos, cuatro etapas: la preparación (*limpieza y cardado* de las fibras), el hilado (unión de las fibras en hilo), el tejido (tramado de los hilos en tela) y el acabado (apresto, abotonado, etcétera). A principios del siglo XVIII sólo uno de estos procesos se había mecanizado. Se trataba del hilado, que comenzó a mecanizarse en 1770, con la aparición de la *Speedy Jenny*-creada por James Hargreaves, la cual podía hilar ochenta hilos a la vez-, la *Water-frame*, de Richard Arkwright -movida por energía hidráulica- y la *Mule*, de Samuel Crompton -combinación de las dos primeras. La mecanización del tejido, en cambio, no avanzó de la misma manera. Por esta razón, la producción de hilado superó las posibilidades de los tejedores existentes, y la producción domiciliar de tejido debió ampliarse. Sólo a comienzos del siglo XIX comenzaría la mecanización sistemática del sector, lo que provocó la desaparición de los tejedores artesanales.

La aceleración de la producción industrial, liderada por el algodón y la metalurgia, se inició en la década de 1780. La industria textil-rama de la producción característica de la primera etapa de la Revolución Industrial- combinó la producción artesanal con la moderna industria fabril. Si bien la industria lanera siguió siendo la más importante hasta principios del siglo XIX, la producción industrial del algodón se convirtió en la punta de lanza de la modernización. Para fines del siglo XVIII, era la segunda industria en número de empleados, valor de la producción y mecanización. Las tareas de hilado, lavado y cardado se hacían por medio de máquinas. La introducción de la máquina simplificó las tareas y disminuyó la importancia de las habilidades y los oficios de los trabajadores. Esto permitió que los empresarios reemplazaran a sus trabajadores masculinos por mujeres y niños, pues, al no ser empleados calificados, podían pagarles salarios menores y someterlos más dócilmente a la disciplina laboral.

El éxito de la industria del algodón se debió a la combinación de varios factores: se trataba de una fibra más fácilmente manipulable por las máquinas que la lana y, con mínimas innovaciones tecnológicas y una pequeña inversión de capital, podía verse incrementada su productividad en forma desmesurada.

CARDADO

Preparación de la materia prima utilizando la carda, cepillo para limpiar las impurezas.

Las nuevas fuentes de energía: el carbón y el hierro

El carbón fue el combustible de la Revolución Industrial. Ya desde principios del siglo XVIII, su producción aumentó hasta sustituir a la madera en la manufactura y en el consumo doméstico. La producción de hierro creció hacia 1780 debido a la utilización de hornos de coque -de mayor capacidad calórica- en reemplazo de los de carbón vegetal, y a la aplicación de la máquina de vapor. La producción de hierro se benefició con innovaciones -como el *pudelado* y el *laminado*- que posibilitaron fabricar más máquinas y herramientas. También, con el aumento de la demanda, provocado por la mecanización de otras ramas industriales y de la agricultura. El desarrollo de los transportes fue otro de los factores que incidió favorablemente en la producción de hierro.

Cuando el producto generado y la mano de obra ocupada por la minería -y la industria- superaron a la agricultura, se produjo el cambio estructural en la economía británica. Esto ocurrió en las primeras décadas del siglo XIX.

La máquina de vapor

El desarrollo de una industria mecanizada no hubiera sido posible sin el uso de una energía más poderosa que la humana o la animal y más independiente de la naturaleza que la eólica o la hidráulica. Esta energía fue la del vapor. La fuerza del vapor era conocida desde fines del siglo XVI. Por entonces se construyeron bombas de vapor para extraer el agua de las minas de carbón y de cobre. A partir de estas máquinas, ineficaces y peligrosas, James Watt (1736-1819) concibió un primer modelo de máquina de vapor, que patentó en 1769. Después de trece años más de trabajo, en 1782, Watt logró construir una verdadera máquina motriz. La nueva fuerza posibilitaría a la economía británica entrar en la fase moderna de industrialización.

PUDELADO

Procesamiento del hierro en hornos, quemando parte de su carbono original. El producto se denomina «hierro dulce».

LAMINADO

Producción de láminas de hierro por compresión, para lograr un producto maleable.

Producción de hierro dulce en Inglaterra (en toneladas)

1740	17.350	1796	258.206
1788	68.300	1825	581.367

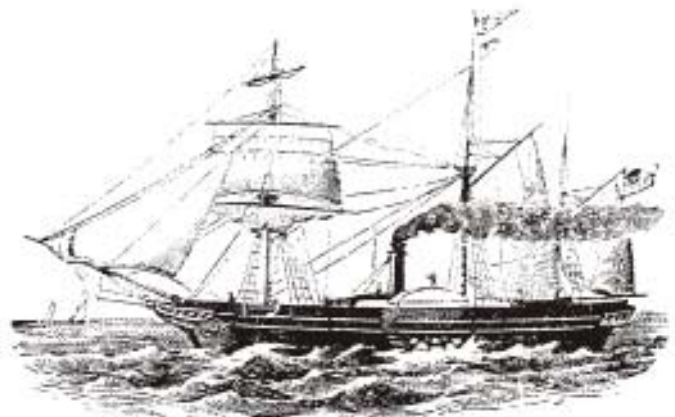
Fuente: David Landes, 1979.

¿Por qué se afirma que el desarrollo de los transportes incidió favorablemente en la producción de hierro? Ejemplifiquen.

LA COQUEFACCIÓN

El primer método de coquefacción del carbón consistió, simplemente, en apilarlo en montones al aire libre dejando una serie de conductos horizontales y verticales. Estos conductos se llenaban con madera a la que se prendía fuego, lo que a su vez inflamaba el carbón. Cuando la mayor parte de los elementos volátiles del carbón habían desaparecido, las llamas se hacían más débiles; entonces se sofocaba parcialmente el fuego con polvo de carbón y se rociaba con agua. Posteriormente, la coquefacción pasó a realizarse en hornos de colmenas, llamados así por su forma. Como en el caso del cocido al aire libre, no se hacía nada para recuperar el gas ni el alquitrán, valiosos subproductos del proceso.

La aplicación del vapor en máquinas móviles permitió el desarrollo de los medios de transporte (como el barco y el ferrocarril) más rápidos que los anteriores. Esto agilizó el comercio.



El sistema doméstico

Este sistema funcionaba del siguiente modo: un comerciante-empresario distribuía las materias primas y, a veces, también las herramientas en el domicilio de los campesinos, y les pagaba por pieza elaborada. Estos productos (hilo o tejido) eran acabados en talleres urbanos y luego colocados en el mercado por el comerciante-empresario. El sistema tenía evidentes ventajas para el comerciante-empresario, ya que permitía escapar del control de los gremios urbanos, utilizar mano de obra barata disponible en el campo y evitar costosas inversiones en instalaciones y maquinarias. Para los campesinos, significaba la posibilidad de obtener un ingreso complementario al agrícola en las épocas en que descendían las actividades rurales.

□ *Observen detenidamente las imágenes de esta página y la siguiente. ¿Qué aspectos de los tratados hasta ahora representan? Resúmanlos en un pie de imagen o epígrafe para cada caso.*

Del sistema doméstico y los talleres...

La Revolución Industrial implicó una aceleración de la economía, tanto en el ámbito de las actividades innovadoras (la industria textil y la producción de hierro) como en otros rubros más tradicionales (la lana, el cuero, la construcción, la molinenda y la cerveza).

Sin embargo, en las ciudades subsistieron por algún tiempo los gremios, instituciones medievales que agrupaban a los artesanos de un mismo oficio y que estipulaban el número de talleres que podía abrirse, la cantidad y calidad de los bienes que se iban a producir, y los precios y salarios. Los talleres estaban a cargo de un maestro, ayudado por oficiales y aprendices, que muchas veces convivían bajo el mismo techo. Las regulaciones de este tipo de producción, que abastecía a la ciudad y a su entorno, limitaron la incorporación de innovaciones tecnológicas y el aumento de la producción. Por este motivo, se intentó responder al aumento de la demanda de manufacturas, apelando al incremento del sistema de industria a domicilio o «doméstico». Este sistema de fabricación se extendió durante los siglos XVII y XVIII y, si bien se fue incrementando, no alcanzó a satisfacer la demanda de manufacturas.



...a la fábrica

Antes de que se conformaran las fábricas modernas, existieron las protofábricas, grandes talleres que finalizaban la manufactura de los productos elaborados previamente por los campesinos mediante el sistema doméstico. Esta sucesión de etapas productivas fue característica de diversas industrias, como la textil, la metalúrgica y la vidriera.

La organización fabril moderna tuvo características muy distintas de las de sus precedentes. En Inglaterra, su difusión fue muy desigual dentro de las ramas industriales. Así, sólo conseguiría desplazar definitivamente a las protoindustrias a mediados del siglo XIX.

La razón de este desplazamiento debe buscarse en la imposibilidad de satisfacer la creciente demanda de productos manufacturados aplicando métodos artesanales. Esto exigió la utilización de nuevos instrumentos mecánicos que reemplazaron el empleo de energía humana o animal por nuevas fuentes de energía inanimada (de vapor o hidráulica). La producción mecanizada utilizada por este tipo de energía obligó a concentrar la maquinaria y la mano de obra en unidades productivas denominadas «fábricas». Éstas se caracterizaron por la coordinación y la uniformidad de las tareas y por la división del trabajo y la disciplina.

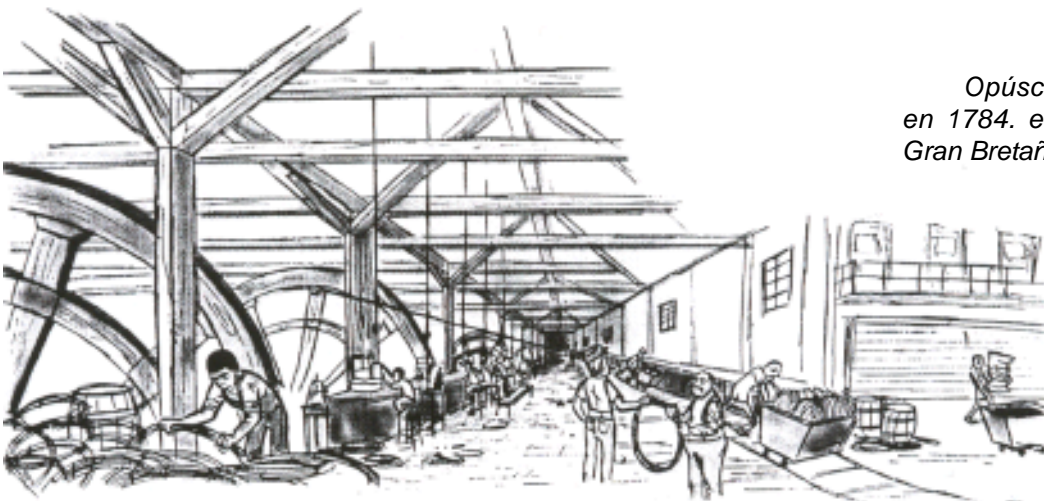
La necesaria articulación de operaciones dentro de la fábrica demandó una nueva organización de la producción. Ya no era el hombre quien imponía el ritmo de trabajo a sus herramientas, como en el pasado; ahora el operario debía someterse a un ritmo fijado por la máquina. La libertad de que disponían los trabajadores en el cumplimiento de sus tareas desapareció: la fábrica imponía puntualidad, horarios interminables, reglamentos y una estricta vigilancia de los capataces.

El trabajo asalariado

La concentración de la propiedad en el espacio rural provocó una importante expulsión de mano de obra, que debió trasladarse a las ciudades en busca de trabajo. Desprovistos de herramientas y de capital propio, estos trabajadores sólo podían vender su fuerza de trabajo a cambio de un salario que apenas les permitía sobrevivir. Quienes permanecieron en el campo, despojados de sus antiguas posesiones, también debieron convertirse en campesinos asalariados, que trabajaban en explotaciones organizadas por el capitalista. es decir, quien poseía tanto los medios de producción como la tecnología.

La fábrica textil: un testimonio

Las hilanderías de algodón son grandes edificios construidos para que se pueda albergar al mayor número posible de personas. No se puede sustraer ningún espacio a la producción y, de tal manera, los techos son lo más bajos posible al tiempo que todos los locales están llenos de máquinas que, además, requieren grandes cantidades de aceite para realizar sus movimientos. Debido a la naturaleza misma de la producción hay mucho polvo de algodón en el ambiente: calentado por la fricción y unido al aceite, provoca un fuerte y desagradable olor; y hay que tener presente que los obreros trabajan día y noche en dicho ambiente: en consecuencia, hay que utilizar muchas velas y, por tanto, es difícil ventilar las habitaciones, en las que a los anteriores olores se une también el efluvio que emanan los muchos cuerpos humanos que hay en ellas.



Opúsculo aparecido en 1784. en Lancashire. Gran Bretaña.

Para resolver las siguientes actividades que refieren a la Revolución Industrial debes leer los siguientes textos:

- Lettieri, A.; Garbarini, L., Las Revoluciones Atlánticas (1750-1820), Buenos Aires, Editorial Longseller S.A., 2001, pp 15 a 25.

1) A mediados del siglo XIX un diario londinense se propone festejar sus ochenta años de existencia como medio de información. Para ello realiza una publicación donde se recopilan los principales titulares escritos por el diario en esos años. Gran parte de esos titulares expresan los cambios producidos en el país a partir de la Revolución Industrial.

a) Imaginá esos titulares en función de lo que leíste sobre la Revolución Industrial ¿Qué titulares propondrías?

b) Elegí dos de esos titulares y explicá por qué son importantes en ese período histórico.

2) Elegí dos de los siguientes títulos y elaborá un texto que lo explique.

Carbón, vapor y hierro: los motores de la segunda Revolución Industrial.

Las telas marcan el camino hacia la industrialización a finales del siglo XVIII

La revolución en el campo: un cambio necesario para la industrialización.

La revolución industrial ha invadido el mundo.

Inglaterra: el taller del mundo.

3) Respondé:

¿Qué cambios se producen con la revolución industrial en las formas de organizar el trabajo?